



ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL EQUIPO DE DIRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

Prof. Dr. D. Mariano Ventosa Rodríguez

Vicerrector entrante de Profesorado, Investigación e Inteligencia Artificial

25 de noviembre a las 12:00 horas



ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL EQUIPO DE DIRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

Prof. Dr. D. Mariano Ventosa Rodríguez

Vicerrector entrante de Profesorado, Investigación e Inteligencia Artificial

Rector Magnífico, Autoridades Académicas, Profesores e Investigadores, Personal de Administración y Servicios, Señoras y Señores.

"En la mente del principiante hay muchas posibilidades; en la del experto, pocas". Esta cita de Shunryu Suzuki me resulta muy inspiradora. Siempre he vivido con ilusión los comienzos que han sido muchos en Comillas: estudiante, profesor, investigador y gestor. Hoy siento que renuevo la ilusión natural del principiante, pero también la responsabilidad de los nuevos retos. Vivimos tiempos de cambio acelerado, donde mirar la realidad con ojos nuevos más que una opción, es una necesidad.

Rector, gracias por la confianza depositada, pondré mi esfuerzo, mi saber y mi mejor ser para no defraudarla.

Quiero compartir con vosotros una visión, un sueño: un modelo de profesor que encarne la esencia de la misión universitaria de Comillas. Esta misión se asienta en tres pilares fundamentales: formación, investigación y transferencia. Cada uno de ellos no solo define lo que hacemos, sino también lo que somos.

Un profesor que investiga contribuye a crear conocimiento y para ello es imprescindible estar en la frontera del saber de su disciplina. El profesor que hace transferencia se convierte en puente entre ese conocimiento y las necesidades de la sociedad a través de proyectos, consultoría, emprendimiento, divulgación o creación de opinión. Para ello el profesor debe estar en la frontera del conocimiento de los problemas reales que afronta nuestra sociedad. Y llego a la formación, que en Comillas es la dimensión a la que dedicamos más tiempo y esfuerzo. Para ser verdaderos maestros de nuestros alumnos debemos, además de ser expertos en el arte

de enseñar, ser modelos de comportamiento y fuentes de inspiración. Mi sueño es que aspiremos los profesores de Comillas a ser ese profesor que a nosotros nos inspiró cuando éramos estudiantes.

Estas tres misiones no son independientes. Cuando se hacen bien se retroalimentan entre ellas creando un círculo virtuoso en el desempeño y crecimiento profesional del profesor. La transferencia enriquece la investigación al enfocarla en problemas reales y también nutre la docencia con actualidad y realidad. Además, si queremos tener voz en la sociedad, y deberíamos querer tenerla en un mundo cada vez más "infoxicado", antes hay que tener opinión y la opinión sólida se construye sobre los pilares de la investigación y de la transferencia.

Soy muy consciente de la carga administrativa y de las tareas de gestión que también tenemos los profesores. Por ello tenemos que encontrar caminos que permitan que todos sintamos que nuestro trabajo tiene un gran sentido de propósito. Estamos formando jóvenes que construirán una sociedad mejor y creando conocimiento que ayudará a resolver los problemas que afrontamos como sociedad. Este sentido de propósito es la fuente de motivación a la que yo acudo cuanto siento que la ilusión del principiante se consume por los problemas y dificultades del día a día.

Incluir la Inteligencia Artificial en el nombre del vicerrectorado pretende llamar la atención sobre esta tecnología tan disruptiva. Como Vicerrector, mi responsabilidad va más allá de esta la IA: incluye la transformación digital, el gobierno del dato y los sistemas que nos dan soporte todos los días.

En este ámbito también quiero compartir con vosotros otra visión, otro sueño: que Comillas aproveche la tecnología para hacer que la experiencia de aprendizaje de nuestros estudiantes y de nuestro trabajo sea más eficiente, atractiva y significativa. Más eficiente, para aprender más con el mismo esfuerzo y que nosotros tengamos más tiempo para lo esencial. Más atractiva, para que aprender sea una experiencia motivadora y nuestro

trabajo esté libre de tareas repetitivas. Y más significativa, para que el aprendizaje sea más profundo y personalizado y nuestro tiempo se dedique a actividades de mayor valor.

La tecnología no va a reemplazar al profesor que inspira ni al tutor que escucha y acompaña a sus estudiantes. Eso lo hacemos bien los humanos y en particular los que trabajamos en Comillas. Sin embargo, la tecnología sí que nos puede ayudar a todos a disfrutar más de lo que hacemos cada día y así poder cumplir mejor con nuestra misión universitaria.

El capítulo de agradecimientos sería muy largo por lo que me centraré en lo que termina hoy. Gracias a Quique por incluirme en su equipo. También gracias a mis compañeros Paloma, Belén, Federico, Chema y Enrique por estos tres años de esfuerzos compartidos.

Y en el capítulo de disculpas, sé que en estos años he cometido errores, de algunos soy consciente y seguro que de muchos no. Siento si alguien se ha sentido dañado. Pero lo que más siento es no haber podido dedicar más tiempo a Susi, Marcos y Raúl, mis verdaderas fuentes de vida.

Ya termino. Asumo este nombramiento con la ilusión del principiante y con la alegría de sentir que Comillas está en su mejor momento. Lo creo firmemente. Lo veo en nuestros alumnos, cada vez más numerosos y brillantes. Lo percibo en nuestros alumni, una fuente inagotable de prestigio. Y lo vivo junto a los profesores, investigadores y personal de administración y servicios, cuya labor diaria nos conecta con nuestra misión: construir un mundo más justo, más humano y más sostenible.

Muchas gracias.

